

# Invierno de noviembre y diciembre anega cultivos de palma de aceite en Zona Central

*El municipio de Puerto Wilches, en Santander, con el 95 por ciento de su área inundada, fue catalogado como el más afectado de todas las zonas palmeras del país por el cruento invierno que lo azotó. Registró más de 3.000 familias damnificadas y cientos de hectáreas de palma anegadas.*

**D**e acuerdo con los cálculos de la Gobernación de Santander, 21 municipios se vieron afectados en todo el departamento. En la zona del Bajo Rionegro, zona rural de Rionegro, las aguas del río Lebrija inundaron la mayoría de los cultivos de palma, arroz y sorgo; 600 casas se vieron destruidas, se registraron daños en los sistemas de acueductos y también se registró el desplome de tres puentes. Ante esta situación el gobernador Horacio Serpa Uribe decretó la alerta roja el pasado 1 de diciembre y la Administración Municipal declaró a Puerto Wilches como zona de desastre.

Las vías de acceso a las plantaciones de palma de aceite se vieron afectadas porque el material de recebo fue arrastrado por la corriente, así mismo se registraron altas pérdidas de fertilizantes, que también fueron empujados por el embate de las aguas.

"Ante estos eventos naturales recomendamos el urgente arreglo de las vías de acceso y la restitución inmediata de los fertilizantes, pues si ésta no se hace a tiempo es muy posible que las palmas sufran deficiencias nutricionales", aseguró el investigador de Cenipalma, Nólver Arias Arias.



*En el municipio de Puerto Wilches, Santander, las pertinaces lluvias de las últimas semanas inundaron cientos de cultivos de palma, arroz y sorgo.*

Cada año el fenómeno natural de las lluvias intensas conlleva una serie de consecuencias negativas para el cultivo de la palma. Según el experto y quien trabaja de cerca la región Central, en cultivos jóvenes (menores de tres años), los aguaceros y las inundaciones pueden llegar a producir la muerte de la palma por efecto de la pudrición del estípote, incluso del cogollo.

También se registran importantes pérdidas en el rendimiento, ya que en cultivos adultos no se puede cosechar y se alargan los ciclos de recolección. Y en palmas jóvenes se ocasiona la pudrición de racimos.

Finalmente, las palmas quedan predisuestas al ataque de enfermedades, aún en palmas adultas, tales como la Pudrición del Cogollo, la cual se puede disparar indiscriminadamente por los altos niveles de humedad en el suelo y el ambiente. ☹️